

UNA COMPARACIÓN DE LAS PROYECCIONES DE POBLACIÓN PARA ESPAÑA,
LA ZONA DEL EURO Y ESTADOS UNIDOS

Una comparación de las proyecciones de población para España, la zona del euro y Estados Unidos

Este artículo ha sido elaborado por Sergio Puente y María Gil, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

A lo largo de 2005, el INE, EUROSTAT y Naciones Unidas han presentado las correspondientes actualizaciones de sus proyecciones demográficas para la economía española, para las economías europeas y para la economía americana. En este artículo se comparan, en primer lugar, los resultados de las nuevas proyecciones para la zona del euro y para Estados Unidos, tomando como referencia el escenario contemplado por Naciones Unidas; y, en segundo lugar, las proyecciones para la economía española y para la zona del euro, sobre la base del último escenario de EUROSTAT¹, si bien, para España, también se comentan los resultados de las últimas proyecciones del INE. Estas comparaciones permiten identificar los factores que están detrás del mayor dinamismo demográfico y el envejecimiento menos acusado de la población en Estados Unidos en relación con el escenario al que previsiblemente se enfrentarán las economías europeas y, en particular, la economía española.

Hay que señalar que las proyecciones demográficas muestran, en general, una elevada sensibilidad a los supuestos que subyacen en ellas, como ilustran los trabajos de Hurtado (2001) y Puente y Gil (2004). Además, los supuestos en torno a la evolución futura de los factores que determinan el desarrollo de la población —tasa de fecundidad, esperanza de vida y flujos migratorios— están sometidos a una gran incertidumbre. Todo ello hace que las comparaciones realizadas en este artículo deban interpretarse con gran cautela.

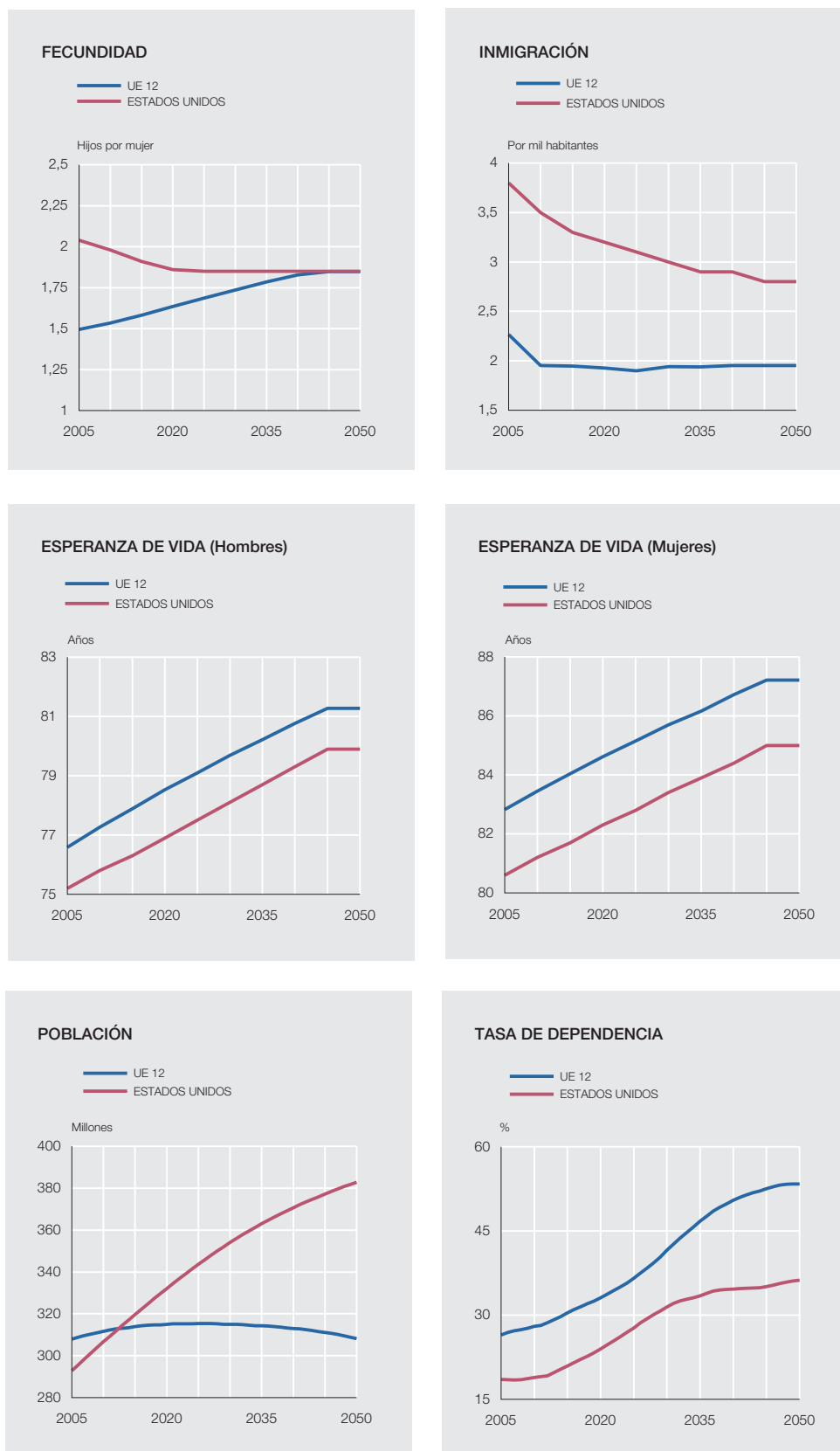
Proyecciones de población de Naciones Unidas para la zona del euro y para Estados Unidos

En el gráfico 1 se representan los supuestos sobre los factores determinantes de la evolución de la población que ha incorporado Naciones Unidas² en sus proyecciones para las economías de la zona del euro y de Estados Unidos, así como los resultados del ejercicio, en términos de evolución de la población y de la tasa de dependencia³, hasta el año 2050.

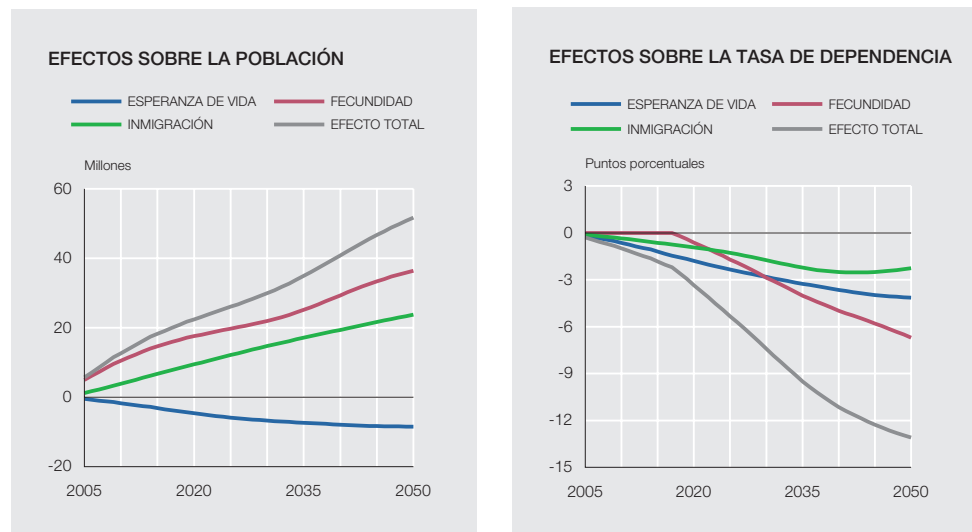
Como puede observarse, estos resultados muestran un comportamiento demográfico claramente diferenciado en ambos casos. La población de la zona del euro registraría una tasa de crecimiento ligeramente positiva hasta el año 2023 y, a partir de entonces, decrecería suavemente, hasta situarse en torno a los 308 millones de personas al final del horizonte de proyección (cifra muy similar a la existente en el año 2005). Por el contrario, las proyecciones para la economía estadounidense muestran una tendencia ascendente para la población a lo largo de todo el período, hasta alcanzar una cifra próxima a los 383 millones de personas en el año 2050.

Por lo que respecta a la tasa de dependencia —que ya en 2005 era más elevada en la zona del euro—, las proyecciones de Naciones Unidas apuntan a que el proceso de envejecimiento de la población será más acusado en el grupo de países europeos, de forma que su tasa de dependencia alcanzaría un valor algo superior al 53% al final del horizonte de proyección, frente a un cifra ligeramente por encima del 36% prevista para Estados Unidos⁴.

1. En las comparaciones entre Estados Unidos y la zona del euro se han utilizado las proyecciones de Naciones Unidas, porque EUROSTAT no incluye a Estados Unidos entre las economías analizadas. En todo caso, los resultados, en términos de tasa de dependencia y población, que se derivan para la zona del euro con ambas fuentes de datos son muy similares. Para la comparación entre España y la zona del euro se han utilizado las proyecciones de EUROSTAT, porque proceden de un reciente ejercicio de armonización de metodologías entre los diferentes países europeos, lo que asegura un alto grado de comparabilidad. No obstante, también se han incorporado las implicaciones que se derivan del escenario del INE. 2. Son las últimas proyecciones, publicadas en abril de 2005 (véase <http://esa.un.org/unpp>). Los supuestos para la zona del euro se han calculado como la media ponderada de los supuestos de los 12 países. 3. Porcentaje de población de 65 y más años sobre la población de entre 16 y 64 años. 4. Las cifras correspondientes al año 2005 para ambas economías son, respectivamente, 26,4% y 18,6%.



FUENTE: Base de datos de población de Naciones Unidas.



FUENTE: Base de datos de población de Naciones Unidas.

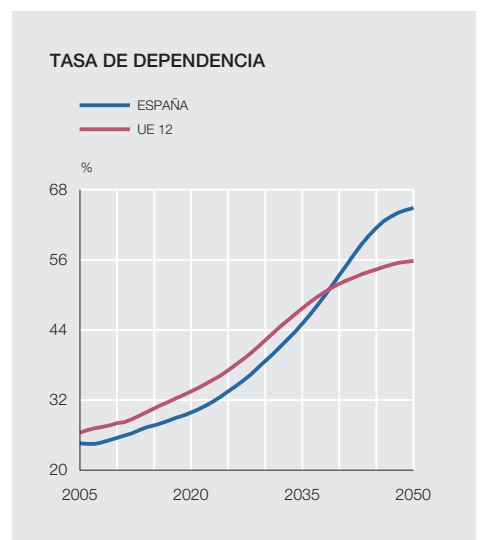
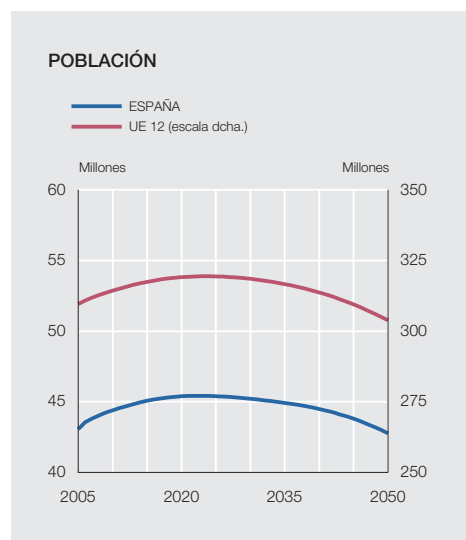
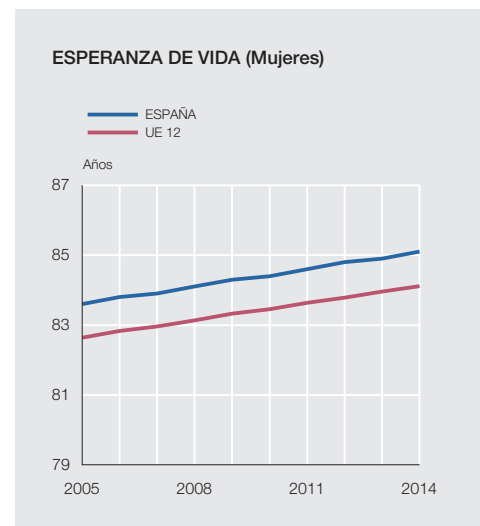
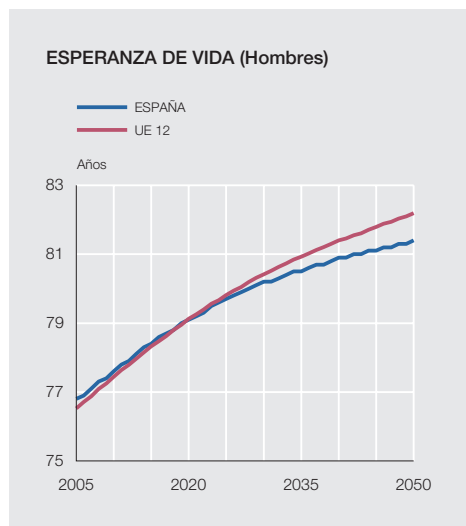
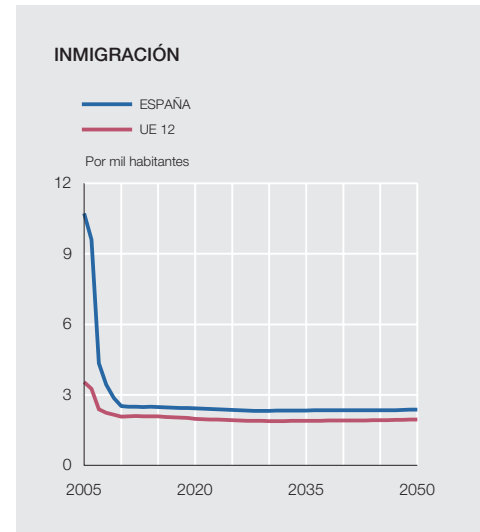
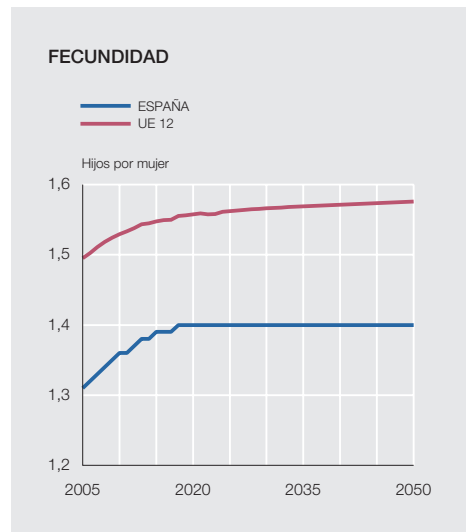
Para analizar los factores que subyacen a estas diferencias, se ha realizado un ejercicio, que consiste en comparar las proyecciones para la zona del euro con las que se obtendrían para esta misma economía cuando se sustituye, de forma independiente, cada uno de los supuestos demográficos por los correspondientes a Estados Unidos. De esta forma, se puede estimar cuál sería la evolución de la población y de la tasa de dependencia en la zona del euro si los determinantes demográficos evolucionaran del mismo modo que en Estados Unidos. Como ilustra el gráfico 2, en el que se representa el resultado de este ejercicio, el mayor aumento de la tasa de dependencia europea respecto a la de Estados Unidos obedece, por orden de importancia, a la menor tasa de fecundidad (sobre todo, en los años iniciales del período de proyección), a la mayor esperanza de vida y al menor dinamismo de las entradas de inmigrantes que se contemplan para la zona del euro⁵. En concreto, si la tasa de fecundidad de la zona registrara el mismo perfil que el previsto para Estados Unidos, la tasa de dependencia europea al final del horizonte de proyección se reduciría en casi 7 puntos porcentuales (pp). Si la esperanza de vida se asemejara a la de Estados Unidos, la tasa de dependencia europea bajaría en torno a 4 pp, y, por último, el recorte sería de algo más de 2 pp si el perfil previsto para la inmigración fuese similar al que se contempla para la economía estadounidense.

Proyecciones de población de EUROSTAT para España y para la zona del euro

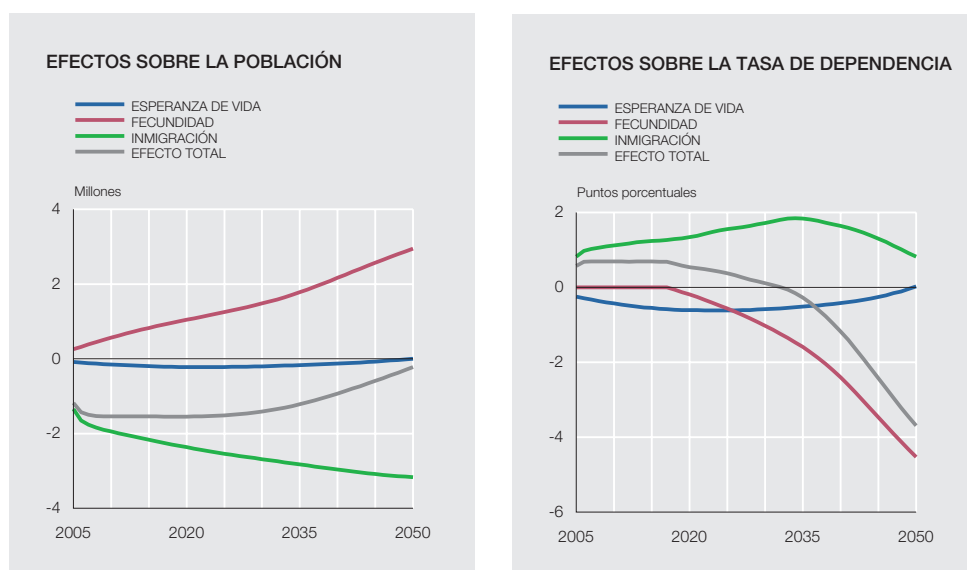
El gráfico 3 recoge los supuestos sobre los factores determinantes de la evolución de la población adoptados por EUROSTAT⁶ con vistas a la realización de sus proyecciones de población para la economía española y para el conjunto del área euro. Como puede observarse, las principales diferencias se encuentran en los supuestos sobre las tasas de fecundidad —considerablemente más baja en España durante todo el horizonte de proyección— y de inmigración, con unas entradas de inmigrantes muy superiores, en el caso español, en los años iniciales del horizonte contemplado.

En este mismo gráfico se recogen las proyecciones de población resultantes del ejercicio, que muestran un perfil temporal bastante similar para ambas economías. La población alcanzaría

5. En este gráfico, la interpretación de los efectos negativos de, por ejemplo, la esperanza de vida sobre la tasa de dependencia es que la tasa de dependencia europea sería menor (en torno a 4 pp en 2050) si la evolución futura de la esperanza de vida fuera como la de Estados Unidos. 6. Véase la base de datos Newcronos, de EUROSTAT.



FUENTE: Base de datos NewCronos, de EUROSTAT.



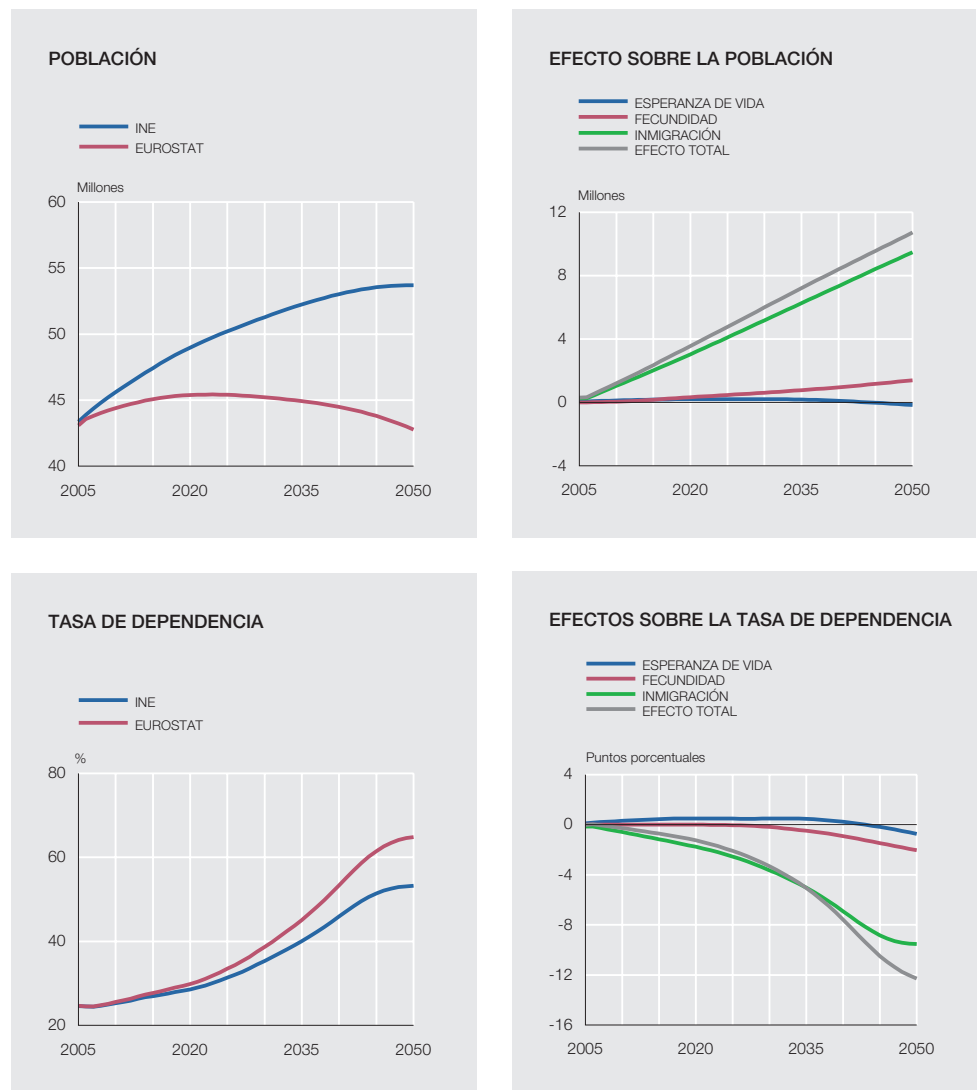
FUENTE: Base de datos NewCronos, de EUROSTAT.

su nivel máximo hacia el año 2023, tanto en España como en la zona del euro, situándose en niveles próximos a los 45,5 millones de personas en el primer caso, y algo por encima de los 319 millones de habitantes en el segundo. A partir de ese momento, las proyecciones muestran una tendencia decreciente de la población, hasta niveles próximos a los 43 millones de habitantes en España, y cercanos a los 304 millones en la zona del euro, en 2050 (en ambos casos algo por debajo de la población de 2005).

Por lo que se refiere a la tasa de dependencia, cabe señalar que estas proyecciones apuntan a un crecimiento bastante más acusado de esta ratio en España, especialmente en los últimos años del período considerado. Así, partiendo de una tasa de dependencia algo inferior para la economía española en el año 2005 (24,6%, frente al 26,4% de la zona del euro), esta terminaría alcanzando valores próximos al 65% al final del horizonte de proyección, mientras que en la zona del euro se situaría ligeramente por encima del 55%.

Detrás de este deterioro más acusado se encuentra la menor tasa de fecundidad que contempla EUROSTAT para España, como ilustra el gráfico 4⁷. De hecho, si la tasa de fecundidad evolucionara en España en línea con lo que se prevé para el área del euro, la tasa de dependencia española se situaría, al final del horizonte de proyección, 4,5 pp por debajo del nivel previsto por EUROSTAT. Por su parte, los diferentes patrones de inmigración considerados para ambas economías no tienen efectos muy diferenciados, en términos de la tasa de dependencia, al final del horizonte de proyección, debido a que los elevados flujos de inmigración que recibiría España en los primeros años del período analizado se traducirían en una mayor población en edad de jubilación en el año 2050. No obstante, a lo largo del período sí se observan algunas diferencias significativas, de forma que, si se replicase en España el perfil de inmigración contemplado para la zona del euro, la tasa de dependencia española en 2034 se situaría casi 2 pp por encima del nivel previsto.

7. La interpretación del gráfico 4 se basa en el mismo tipo de ejercicio que el descrito en la nota 5. En este caso, los efectos son los que sucederían en la economía española si alguno de los supuestos demográficos cambiase y pasase a ser como el europeo.



FUENTES: INE y base de datos NewCronos, de EUROSTAT.

No obstante, conviene tener presentes las diferencias entre las proyecciones demográficas del INE y las contempladas por EUROSTAT para España. Las diferencias más importantes se encuentran en las entradas de inmigrantes y, en menor medida, en la tasa de fecundidad. Así, el INE contempla unas entradas netas de inmigrantes de algo más de 285.000 personas de media en el período 2005-2050, algo más del doble de las 124.000 personas que baraja EUROSTAT. Además, la distribución temporal de esta inmigración, aunque sigue sesgada hacia los primeros años del período, no es tan desigual como en el caso de EUROSTAT. Con respecto a la tasa de fecundidad, el INE baraja una media del orden del 1,5% para ese período, frente al 1,4% que propone EUROSTAT. Esta disparidad de supuestos conduce a proyecciones diferentes (véase gráfico 5), que se pueden evaluar simulando el efecto que sobre la población total y la tasa de dependencia del escenario de EUROSTAT produciría la sustitución de cada uno de sus supuestos por los correspondientes del INE.

Como se aprecia en el gráfico 5, los resultados muestran que la sustitución de los supuestos de esperanza de vida y de fecundidad de EUROSTAT por los del INE apenas modifica los resultados de las proyecciones demográficas. Sin embargo, existen grandes diferencias al modificar el supuesto de inmigración. En concreto, con el supuesto de inmigración del INE la po-

Valoración de las perspectivas sobre el envejecimiento y la tasa de dependencia

blación española mostraría un comportamiento mucho más dinámico, situándose al final del horizonte de proyección en torno a los 52 millones de habitantes, casi 10 millones de personas por encima de la población estimada por EUROSTAT. Asimismo, la tasa de dependencia mostraría una evolución también más favorable, situándose en el entorno del 55%; en todo caso, una cifra muy elevada, aunque sea similar a la que se prevé para la zona del euro.

Las comparaciones realizadas en los epígrafes anteriores se han centrado de forma especial en la evolución proyectada para la tasa de dependencia, variable que sintetiza el proceso de envejecimiento de la población y que constituye el aspecto demográfico con implicaciones económicas más relevantes. Esto es así, no solo por las importantes consecuencias que tiene esta variable sobre la sostenibilidad futura de las finanzas públicas, bajo los actuales sistemas de pensiones, sino también por su influencia sobre el porcentaje de la población en edad de trabajar, que tiene, a su vez, implicaciones sobre variables como la renta real o el PIB per cápita.

Las comparaciones anteriores han puesto de manifiesto que las diferencias en la evolución de la tasa de dependencia entre la zona del euro y Estados Unidos se deben, principalmente, a la menor fecundidad prevista en Europa, mientras que las diferencias en los otros supuestos, aunque también influyen en el sentido de elevar la dependencia en Europa, tienen efectos de menor magnitud. Por otro lado, de la comparación entre España y la zona del euro se deduce que la mayor tasa de dependencia prevista para España a largo plazo que se deduce de los supuestos que utiliza EUROSTAT es consecuencia, también, de la menor tasa de fecundidad de nuestro país. No obstante, si la comparación se hiciera con las proyecciones del INE, las diferencias en 2050 entre las tasas de dependencia de España y las del promedio de la zona del euro serían casi inexistentes, manteniéndose en ambos casos trayectorias similarmente negativas.

Dadas las importantes implicaciones económicas que tiene la evolución de la tasa de dependencia, cabe preguntarse en qué medida modificaciones en los condicionantes demográficos permitirían reducir dicha tasa en el futuro y hasta qué punto las políticas económicas tienen margen para incidir en esta evolución. De las comparaciones anteriores se deduce que la vía más potente para atenuar la trayectoria alcista de la tasa de dependencia sería el incremento de la tasa de fecundidad, tanto en España como en el conjunto del área del euro. Sin embargo, los cambios en la tasa de fertilidad se producen de forma lenta y son difícilmente influenciados por la política económica. Dado que, además, el aumento de la esperanza de vida es un proceso deseable vinculado a la mejora del bienestar, solo la inmigración podría compensar, teóricamente, el efecto de una baja fertilidad sobre el envejecimiento de la población. No obstante, el margen de influencia de los flujos migratorios también es limitado y las políticas migratorias se enfrentan a retos importantes. Debe tenerse en cuenta que, además, como la edad media de entrada de los inmigrantes se suele corresponder con las de actividad en el mercado de trabajo, el efecto sobre el envejecimiento de una baja fertilidad en el momento presente debería compensarse con una mayor inmigración en las dos o tres décadas posteriores.

De la comparación realizada con Estados Unidos se deduce que, para que en Europa la inmigración pudiera atenuar el efecto de la menor tasa de fertilidad sobre el envejecimiento, la tasa de inmigración de la zona del euro debería mantenerse por encima de la de Estados Unidos hasta el 2060 o 2070, si bien con una intensidad decreciente. Con respecto a la comparación entre España y la zona del euro, para poder compensar la menor fertilidad relativa de España, la tasa de inmigración se tendría que mantener por encima de la europea de forma continuada, algo que, según los supuestos de EUROSTAT, solo ocurriría durante la primera década del siglo, a diferencia de los supuestos más expansivos del INE.

Cabe concluir que los cambios en los patrones de inmigración que serían necesarios para compensar las bajas tasas de fertilidad, tanto en España como en la zona del euro, son de tal magnitud que difícilmente cabe esperar que puedan atenuar significativamente la severidad del problema de envejecimiento existente. Ante la influencia relativamente acotada de los condicionantes demográficos sobre el proceso de envejecimiento de la población y la dificultad de diseñar políticas económicas que incidan directamente y de forma inmediata sobre estos determinantes, resulta necesario recurrir a políticas de corte más amplio, que incidan sobre las decisiones de oferta y demanda del mercado de trabajo y que amplíen la utilización de los factores productivos. A este respecto, Puente y Gil (2004) argumentan que pequeños retrasos en la edad de jubilación pueden dar lugar a importantes reducciones en la tasa de dependencia.

Finalmente, conviene señalar que el propio tamaño de la población tiene también implicaciones económicas, aunque estas sean de una magnitud menor que las derivadas de su estructura por edades. En efecto, el mayor crecimiento poblacional que se proyecta para Estados Unidos con respecto a Europa alterará el tamaño relativo de ambas áreas económicas, lo que puede tener efectos sobre cuestiones como la especialización productiva y comercial (economías más pequeñas han de estar necesariamente más especializadas y más abiertas al comercio internacional), o el papel desempeñado por las diferentes divisas en las transacciones comerciales internacionales.

20.1.2006.

BIBLIOGRAFÍA

- HURTADO, S. (2001). «Evolución reciente y perspectivas de la población española», *Boletín Económico*, diciembre, Banco de España.
- PUENTE, S., y M.^a GIL (2004). «Proyecciones de población para la economía española», *Boletín Económico*, diciembre, Banco de España.